

**Los desafíos de la pandemia al paradigma liberal
tecnológico-científico neocolonialista y las sabidurías indígenas***The challenges of the pandemic to the liberal neo-colonial techno-scientific
paradigm and indigenous wisdoms***Ambrosio Velasco Gómez**Instituto de Investigaciones Filosóficas de la
Universidad Nacional Autónoma de México.
ambrosio@unam.mx

pp:107-120

Este trabajo está depositado en Zenodo:
DOI: 10.5281/zenodo.5200318**Resumen**

Este trabajo tiene el propósito de investigar las condiciones sociales, económicas, políticas y culturales que agravan los efectos catastróficos de la Pandemia COVID 19 en países dependientes y dominados por las metrópolis del capitalismo global, como es el caso de México. En especial se destaca la importancia del colonialismo interno que reproduce a nivel nacional las relaciones de dominación neocolonial internacional. Utilizando una metáfora propia de la pandemia, estas condiciones de sometimiento y explotación neocolonial operan como "comorbilidades" sociales que hacen más vulnerables a nuestros países, especialmente a las mayorías más pobres, tanto de la enfermedad misma como de sus repercusiones sociales. Por ello, las políticas públicas en contra de la pandemia y sus desastrosas consecuencias sociales deben enfocarse en el combate y superación de las "comorbilidades sociales," especialmente del colonialismo interno. En este trabajo nos centraremos particularmente en los aspectos culturales, cognoscitivos y políticos del colonialismo interno.

Palabras clave: Pandemia,
neocolonialista, indígenas**Abstract**

This work has the purpose of investigating the social, economic, political and cultural conditions that aggravate the catastrophic effects of the COVID 19 Pandemic in countries that are dependent and dominated by the metropolises of global capitalism, such as Mexico. In particular, the importance of internal colonialism that reproduces at the national level the relations of international neocolonial domination stands out. Using a metaphor of the pandemic, these conditions of neocolonial submission and exploitation operate as social "comorbidities" that make our countries, especially the poorest majorities, more vulnerable, both to the disease itself and its social repercussions. Therefore, public policies against the pandemic and its disastrous social consequences must focus on combating and overcoming "social comorbidities," especially internal colonialism. In this work we will focus particularly on the cultural, cognitive and political aspects of internal colonialism.

Keywords: Pandemic, neo-colonialist,
indigenous

RECIBIDO: 20/04/2021

ACEPTADO: 30/06/2021

INTRODUCCIÓN

Este trabajo tiene el propósito de investigar las condiciones sociales, económicas, políticas y culturales que agravan los efectos catastróficos de la Pandemia COVID 19 en países dependientes y dominados por las metrópolis del capitalismo global, como es el caso de México. En especial se destaca la importancia del colonialismo interno que reproduce a nivel nacional las relaciones de dominación neocolonial internacional. Utilizando una metáfora propia de la pandemia, estas condiciones de sometimiento y explotación neocolonial operan como “comorbilidades” sociales que hacen más vulnerables a nuestros países, especialmente a las mayorías más pobres, tanto de la enfermedad misma como de sus repercusiones sociales. Por ello, las políticas públicas en contra de la pandemia y sus desastrosas consecuencias sociales deben enfocarse en el combate y superación de las “comorbilidades sociales,” especialmente del colonialismo interno. En este trabajo nos centraremos particularmente en los aspectos culturales, cognoscitivos y políticos del colonialismo interno.

Las tesis principales que se sustentará en este artículo son las siguientes:

1.- Los efectos más graves de la pandemia en países dependientes como México se deben primordialmente a estructuras y procesos sociales, económicos, políticos y culturales perniciosos impuestos por la globalización capitalista, que generan una creciente desigualdad social,

económica, política y cultural en los países periféricos.

2.-Esta desigualdad es la causa fundamental de los efectos más devastadores de la pandemia, sobre todo en la población más pobre y marginada de la región latinoamericana, particularmente la población indígena.

3.- Las principales causas de la desigualdad social entre regiones mundiales y sobre todo al interior de los países periféricos se derivan del capitalismo dependiente (depredador) y el colonialismo interno.

4.-En consecuencia las estrategias para enfrentar los graves problemas sociales que ha causado y causará la pandemia de COVID-19 en Latinoamérica y en particular en México requieren de un cambio de esas estructuras y procesos perniciosos que han producido los efectos más devastadores de la pandemia. Entre los cambios más urgentes destaco aquellos relacionados con el colonialismo interno y con la dependencia científica y tecnológica externa y el desprecio a las culturas y saberes de los pueblos originarios que constituyen graves injusticias cognoscitivas y sociales.

5- En el colonialismo interno, la población más afectada en Latinoamérica corresponde a la población indígena. Para combatir el colonialismo interno es indispensable garantizar y fortalecer las autonomías de los pueblos indígenas y sus buenas prácticas y saberes tradicionales que han probado ser más eficaces que las políticas públicas para contener e inclusive para tratar el COVID en comunidades marginadas.

6.- El capitalismo y el desarrollo del colonialismo interno y externo se han basado en un modelo de ciencia y tecnología orientado a la explotación y dominación de la naturaleza y la sociedad que ha producido además dependencia científica y tecnológica y el deterioro ambiental y el predominio de gobiernos autoritarios basados en el monopolio de la fuerza y el acceso y uso privilegiado de las ciencias y la tecnología (epistemocracia).

7.- Para superar el colonialismo y dependencia es necesario cambiar el modelo liberal capitalista de ciencia, tecnología y tecnociencia orientado a la explotación y dominación de la naturaleza y los seres humanos por un modelo público, democrático e intercultural, basado en un principio de equidad. En la construcción de este modelo alternativo se requiere integrar las ciencias, las tecnologías, las tecnociencia, las humanidades, las artes y los conocimientos tradicionales en una ecología de saberes basada en un principio de equidad epistémica.

8.- El desarrollo de un paradigma cognoscitivo pluralista, públicos, democrático e intercultural requiere de autonomía de las diversas comunidades involucradas, no sólo de la academia. Las autonomías políticas de los pueblos originarios y en general de comunidades rurales y urbanas constituyen la base para la construcción de una verdadera democracia republicana que asegure sus derechos básicos, entre ellos el respeto a sus culturas y tradiciones, el derecho a la apropiación y social de los conocimientos científicos y

tecnológicos consagrados en la reciente reforma constitucional del artículo tercero, el derecho a la preservación de sus territorios y en general del medio ambiente, además de los derechos sociales básicos que se resumen en el derecho a una vida digna con libertad, justicia y paz.

I.- CAPITALISMO Y PANDEMIA (TESIS 1)

En cuanto a la pandemia, la enfermedad del COVID-19 ha afectado a todos los países del mundo. Al 26 de mayo de 2021 los casos acumulados sumaron 165.81 millones, los activos 541 mil y penosamente se registran 1,318, 452 personas fallecidas a nivel mundial. Pero la enfermedad COVID 19 no afecta de igual manera a todos los países, sino que sus efectos son más devastadores en los países pobres, periféricos, dependientes o en general del Tercer Mundo dominados por el capitalismo global. Al observar el exceso de mortalidad por la pandemia se hace evidente el mayor impacto en países y regiones periféricas: El máximo exceso de mortalidad (P Score) que ha tenido EUA hasta ahora fue de 50% (enero 3 2021), mientras que México ha alcanzado un exceso de 185 % (enero 24 2021), Ecuador 409% (abril 5 2020) y Bolivia 256 % (Julio 31). En otros términos, el efecto devastador en vidas humanas de la COVID 19 ha llegado a ser 8 veces mayor en Ecuador, 5 veces más grande en Bolivia y más del triple en México comparado con EUA.

Además de dolorosa magnitud de personas enfermas y fallecidas, los efectos más devastadores de la pandemia del COVID-19 son los

problemas sociales y económicos, que serán los más duraderos y los más extensos en la población mundial. Un estudio de la OIT señala que 1600 millones de trabajadores de la economía informal, que representan la mitad de la población activa mundial, con muy bajos ingresos, en condición de pobreza y sin seguridad social están en grave riesgo de perder sus fuentes de sustento como consecuencia directa de la pandemia.

II.- PANDEMIA Y COLONIALISMO INTERNO (TESIS 2 Y 3)

El modelo del capitalismo globalizante tiene entre sus consecuencias principales el deterioro ambiental, la concentración regional de la riqueza entre las metrópolis capitalistas y el dominio de sus colonias en el resto del mundo, así como la concentración de la riqueza y la sobreexplotación de seres humanos y recursos naturales de manera depredadora al interior de cada una de los países sometidos a la relaciones neocoloniales.

El colonialismo interno, consecuencia funcional y reproductora del colonialismo imperial o externo, se basa en una estructura dual de la sociedad dividida en una élite que concentra el poder económico y político que explota, domina y margina a la mayor parte de la sociedad que vive en condiciones de pobreza, incluso de miseria. Pablo González Casanova, que junto con Rodolfo Stavengahen descubrió esta forma de colonialismo en América Latina, lo caracteriza en los siguientes términos:

En efecto, el "colonialismo" no es un fenómeno que sólo ocurra al nivel internacional -como comúnmente se pien-

sa- sino que se da en el interior de una misma nación, en la medida en que hay en ella una heterogeneidad étnica, en los que se ligan determinadas etnias con los grupos y clases dominantes y otras con los dominados. Herencia del pasado, el marginalismo, la sociedad plural y el colonialismo interno subsisten hoy en México bajo nuevas formas, no obstante tantos años de revolución, reformas, industrialización y desarrollo y configuran aún las características de la sociedad y la política nacional.

Los efectos negativos del capitalismo contemporáneo se agravan en países y sociedades dependientes dentro del sistema neocolonial que añade al colonialismo externo entre naciones el colonialismo interno en cada país. Según datos del Banco Interamericano de Desarrollo "...el número de muertes directamente atribuibles a la pandemia en América Latina y el Caribe podría llegar a 3.2 millones." Como efecto de la pandemia la CEPAL preveía que en el año 2020 el número de personas en situación de pobreza se incrementaría en 45.4 millones alcanzando 231 millones de personas que representa un 37.3% de la población latinoamericana.

Es importante señalar que históricamente el grupo social más marginado, explotado y dominado por el colonialismo interno es precisamente el de los indígenas y sus descendientes. En la llamada cuarta transformación persiste esta tendencia con el megaproyecto del tren maya y las compañías mineras que han seguido trabajando durante la pandemia.

La desigualdad económica y social de México se agrava con la pandemia de COVID-19, que afecta con mayor intensidad a la población más vulner-

able que se concentra en la población más pobre. Dentro de esta numerosa población vulnerable por su pobreza, los indígenas siguen siendo los más vulnerables de los vulnerables. La vulnerabilidad de la población indígena ante el COVID-19 ha sido señalada enfáticamente por la ONU: "La propagación del COVID-19 ha exacerbado y seguirá exacerbando una situación ya crítica para muchos Pueblos Indígenas...El aumento de las recesiones a nivel nacional y la posibilidad real de una depresión mundial agravarán aún más la situación, causando un temor de que muchos indígenas mueran.

En el caso de México, los pocos datos disponibles para comunidades indígenas muestran que los municipios más vulnerables a la epidemia son aquellos en los que predomina la población indígena, entre otras causas porque son los de menores ingresos y con más precaria infraestructura sanitaria:

"Los municipios que tiene una población mayoritariamente indígena presentan altos grados de marginación social. Debido a que tienen bajo nivel educativo, trabajo mal remunerado e inadecuado acceso a los servicios de salud, todo problema de salud se agrava...En el caso del COVID-19, la población indígena presenta elevadas tasas de letalidad cuando existen las comorbilidades."

Este mismo estudio señala que a causa de su alta vulnerabilidad, la COVID-19 en la población indígena tiene una letalidad del 18.8%, que es significativamente más elevada que la media nacional que es del 11.8%. En algunos estados, la letalidad en población indígena llega a triplicar el promedio nacional, como en Quin-

tana Roo con un 36.4 %, entidad en la que los efectos del capitalismo deprimido se han magnificado por la industria turística transnacional. También en estados como Chihuahua donde se concentran las industrias mineras extractivas, que han sido declaradas prioritarias por el gobierno federal a pesar de su grave impacto ambiental y comunitario, la población indígena tiene un tasa de letalidad del 29.4 %.

En suma, se puede ver una cadena causal directa entre el desarrollo del capitalismo global, el colonialismo interno, la desigualdad y marginación social y los efectos más devastadores de la Pandemia, no sólo en términos de letalidad, sino también de deterioro de las condiciones de vida de la mayor parte de la población de México y en general de los países latinoamericanos, especialmente de la población indígena.

IV.- RESISTENCIA DE LOS PUEBLOS INDÍGENAS ANTE LA COVID 19 (TESIS 4 Y 5)

La falta de atención focalizada a las comunidades indígenas en la región latinoamericana se manifiesta desde la carencia en la mayoría de los países de datos desagregados sobre el impacto de COVID 19 para este sector altamente vulnerable. Un reclamo generalizado de la población indígena en Latinoamérica es la carencia de campañas de salud "con pertinencia cultural que considere desde los idiomas locales hasta la participación de autoridades y formas de organización social".

Como respuesta a la ausencia de un atención focalizada, los pueb-

los indígenas han desarrollado estrategias alternativas y autónomas de contención: Entre las “buenas prácticas” desarrolladas por las comunidades indígenas para contener y mitigar la pandemia de COVID-19 destacan la habilitación de cercos sanitarios, control de riesgos de movilidad social, prácticas solidarias de distribución de alimentos, cultivo de huertos para garantizar autonomía alimentaria, uso de la medicina tradicional. Muchos pueblos indígenas en toda Latinoamérica han puesto en marcha estas medidas de manera autónoma sin esperar permiso, instrucciones ni asistencia gubernamental. Todas estas buenas prácticas comunitarias son un ejercicio responsable de la autonomía de los pueblos indígenas enmarcadas en el bien común, buen vivir o *Lekil Kuxlejaj*:

Aplicado a la pandemia, Lekil Kuxlejaj puede leerse de la siguiente manera: “i) vivir bien con uno mismo, preservando la vida, evitando o tratando el contagio del virus; ii) vivir bien con los demás, construyendo lazos de solidaridad, colaboración y apoyo mutuo; iii) vivir bien con el entorno natural, potenciando las oportunidades de los sistemas naturales de sus territorios para cultivar alimentos y plantas medicinales.”

La autonomía comunitaria resulta de suma importancia para las poblaciones indígenas, pues además de facilitar la toma de decisiones oportunas como el cierre de la comunidad para evitar contagios, se crean lazos de corresponsabilidad solidaria. Por ello al comparar comunidades indígenas autónomas con municipios con población predominantemente indígena de la misma región gobernados por sistemas de elecciones y partidos políticos, las comunidades

autónomas demostraron mayor eficiencia en el control de la epidemia.

Como conclusión el estudio destaca la necesidad de recuperar los conocimientos y buenas prácticas de las comunidades indígenas para integrarlos con los conocimientos científicos en la lucha contra la COVID 19:

A partir de las experiencias analizadas, se reafirma la necesidad de revalorar la Medicina Tradicional Ancestral y, paralelamente, construir y fortalecer puentes de diálogo de saberes que proporcionen respuestas colaborativas e integrales, considerando los saberes ancestrales. La interculturalidad es la propuesta necesaria para superar la mirada monocultural dominante, que ha sido impuesta por siglos sobre los pueblos indígenas...La propuesta del Diálogo de Saberes, entre la medicina convencional institucional y la medicina tradicional ancestral, es una propuesta viable y urgente

Finalmente cabe destacar las acciones encaminadas a garantizar la alimentación sana para todos los miembros de las comunidades a través de huertos familiares, milpas y trueque cuya finalidad es la satisfacción de las necesidades y no la ganancia del mercado. Este tipo de organización cooperativa de producción y consumo es indispensable para reactivar la vida económica de comunidades marginadas y de los sectores más desfavorecidos de la población y más afectados por la crisis económica de la pospandemia: “En suma, en un mundo caracterizado por intenso desarrollo tecnológico, las comunidades indígenas han reafirmado la relevancia y utilidad de las prácticas basadas en el espíritu colectivo, la solidaridad y la fortaleza de las tradiciones y conocimientos ancestrales.”

Desafortunadamente, las políticas de contención y lucha contra la pandemia a nivel mundial no han integrado los conocimientos y sabidurías de las comunidades indígenas, ni mucho menos han considerado sus autonomías. La estrategia a nivel mundial ha estado basada en la ciencia y la tecnología, especialmente de la industria farmacéutica en poder de grandes trasnacionales que han priorizado los intereses mercantiles sobre los valores humanitarios. Si bien después de un año de iniciada la pandemia, estas compañías lograron producir vacunas cuya eficacia en términos de duración es aún incierta, el acceso a nivel mundial y al interior de cada nación es muy desigual, y reproduce las relaciones de colonialismo interno y externo. Al 25 de mayo de 2021 el porcentaje de la población que ha recibido al menos una dosis de vacuna en Israel es del 62.9 %, en Reino Unido del 56.88, en la Unión Europea 30.36, en Estados Unidos 49.56, en Canadá 51.33. En contraste, en Sudamérica es del 15.92 %, en México 15%, en Asia 5.46 y en África 5.41. AS nivel mundial es del 10.25. Estas cifras muestran con claridad la tendencia de la industria farmacéutica de beneficiar prioritariamente a las metrópolis económicamente más desarrolladas.

V.-EL CONTRATO SOCIAL DE LA CIENCIA Y LA TECNOCRACIA LIBERAL DEL CAPITALISMO GLOBAL (TESIS 6)

El modelo hegemónico de desarrollo científico y tecnológico a nivel mundial responde a un esquema que se originó a mediados de los

años cuarenta y que marca también el inicio de la guerra fría: El "Contrato Social de la ciencia" (V, Bush, "Science, the endless frontier"). La ciencia y la tecnología son indispensable para el desarrollo económico y social en el mundo entero, pero para que efectivamente pueda contribuir a este fin es indispensable un pacto entre las comunidades científicas y tecnológicas, por un lado, el gobierno y las empresas por otro. Este pacto tiene como primera cláusula la obligación del Estado y la conveniencia de la empresa privada para financiar el desarrollo científico y tecnológico a través de universidades y otros centros de investigación e innovación; como segunda cláusula principal se establece la absoluta autonomía de las comunidades científicas y tecnológicas, libres de toda injerencia estatal o social.

Como lo han puesto de manifiesto estudios filosóficos y sociales recientes (Olivé, Echeverría, Turner, Kitcher, Olivé Echeverría, Ibarra, Broncano, García, Gómez), la puesta en práctica del modelo de la triple hélice produjo el desarrollo de una nueva modalidad de ciencia y tecnología orientada fundamentalmente a la innovación productiva de las empresas privadas trasnacionales para incrementar sus ganancias y a la carrera armamentista de las potencias mundiales y no benefició a la mayoría de la población mundial para mejorar sus condiciones de vida. Esta nueva modalidad es precisamente la tecnociencia que se ha convertido desde hace décadas en la forma hegemónica de investigación científica y cuyo interés fundamental es la reproducción del

capital privado como bien lo señala Javier Echeverría:

"...con la llegada de la tecnociencia los valores más característicos del capitalismo entraron en el núcleo mismo de la actividad científico-tecnológica... Aunque los valores clásicos de la ciencia mantuvieron su presencia a la hora de investigar, las empresas de I + D+i no tenían como objetivo la generación de conocimiento, sino la innovación tecnológica y su capitalización en el mercado."

El modelo de desarrollo científico y tecnológico vigente ha beneficiado primordialmente a las grandes empresas transnacionales en el mercado mundial y no ha promovido el bienestar de la mayoría de la sociedad que permanece al margen de los beneficios del desarrollo científico y tecnológico. Se trata de otra promesa incumplida del modelo de desarrollo liberal-capitalista (contrato social de la ciencia) como lo reconoció recientemente el Secretario General de la ONU que señala que la pandemia COVID-19:

"...expone las falacias y las falsedades por todas partes: la mentira de que el libre mercado puede darle un seguro de salud a todos; la ficción de que el trabajo no remunerado no es trabajo; el delirio de que vivimos en un mundo que ha superado el racismo; el mito de que estamos todos en el mismo bote, porque aunque todos flotamos en el mismo mar, es claro que algunos lo hacen en yates de lujo mientras que otros se aferran a los deshechos que quedan a la deriva."

Las grandes desigualdades sociales que genera el actual modelo capitalista de ciencia, tecnología e innovación se manifiesta claramente en la inequitativa distribución de las vacunas a nivel mundial. Que se ha descrito anteriormente.

Además de las profundas injusticias sociales, el modelo capitalista de desarrollo científico y tecnológico también propicia un autoritarismo creciente en todos los estados, que podemos denominar "epistemocracia". Si bien la epistemocracia, esto es el gobierno fundado en el conocimiento, ha sido discutida desde la antigüedad, por ejemplo la idea del Rey filósofo en la *República* de Platón, desde inicios de la Modernidad la epistemocracia se ha reducido a un científicismo tecnológico que excluye las humanidades la filosofía y cualquier otro conocimiento. Y peor aún, desde la Segunda Guerra Mundial la epistemocracia se transformado en un tecnocientificismo capitalista orientado predominantemente a la explotación y a la dominación, incompatible con la justicia y la democracia. Como bien señala Habermas, apoyándose en Herbert Marcuse: "la racionalidad de la ciencia y de la tecnología es inmanentemente de control: una racionalidad de dominación."

Por estas consecuencias profundamente injustas y autoritarias, en la situación de emergencia como la que hoy se vive por la pandemia es urgente cambiar el modelo capitalista de desarrollo científico y tecnológico de la triple hélice y su tecnocracia inherente por un nuevo modelo que propicie el compromiso y responsabilidad social de los actores del sistema de ciencia tecnología y sociedad para que efectivamente contribuya a la construcción de un mundo más justo, de poblaciones menos vulnerables ante las epidemias y a nivel nacional, un sistema que propicie la

autonomía científica, tecnológica y en general cognoscitiva, como base de la soberanía nacional en materia de bienestar social y de la justicia social.

VI.- HACIA UN NUEVO PARADIGMA DEMOCRÁTICO E INTERCULTURAL (TESIS 7 Y 8)

En México un nuevo modelo de desarrollo científico y tecnológico se vuelve obligatorio con la modificación reciente del artículo Tercero Constitucional (mayo 2019), que reconoce el derecho de toda persona a “gozar de los beneficios del desarrollo de la ciencia y la innovación tecnológica” y para ello establece que : “ El Estado apoyará la investigación e innovación científica, humanística y tecnológica, y garantizará el acceso abierto a la información que derive de ella, para lo cual deberá proveer recursos y estímulos suficientes, conforme a las bases de coordinación, vinculación y participación que establezcan las leyes en la materia; además alentará el fortalecimiento y difusión de nuestra cultura”.

Pero además, la crítica situación social que ha producido la actual pandemia vuelve urgente un modelo de ciencia y tecnología que asegure una efectiva democratización de las ciencias, las tecnologías, las humanidades y la diversidad de saberes históricamente relevantes, para que sean efectivamente bienes públicos, esto es disponible para toda persona que los requiera.

El reto principal sería lograr que la producción científica, tecnológica, tecnocientífica y humanística supere la dependencia neocolonial, tenga un

desarrollo autónomo y responda a las necesidades de la sociedad mexicana, a fin de promover el bienestar de la toda la población mexicana, respetando la diversidad intrínseca de nuestra nación y los derechos y libertades de todas y todos los mexicanos, incluyendo el derecho de autonomía comunitaria de los pueblos indígenas.

La alternativa al modelo liberal de desarrollo científico y tecnológico, sería un modelo democrático e intercultural de una red de conocimientos de ciencia, tecnología, humanidades y saberes tradicionales que promueva la cooperación complementaria dentro de un a perspectiva transdisciplinaria, a través de su efectiva apropiación social pública y gratuita y la cooperación entre todos los actores en un nuevo contrato social de los conocimientos ciencia, que además de incluir a la academia, al estado y las empresas, integre a las comunidades sociales relevantes, ambiguamente llamado sector social. Se trata de un modelo ya no de tres, sino de cuatro hélices. Para que este nuevo modelo funcione efectivamente se requiere un verdadera participación democrática de todos los sectores, empezando desde el nivel local para evitar todo centralismo autoritario ya sea del Estado, de las empresas o de la academia.

En el modelo intercultural que propongo, no basta reconocer el derecho de toda persona a la ciencias, las tecnologías, las tecnociencias, la humanidades, artes y los conocimientos tradicionales, sino también el derecho de toda persona y toda comunidad a la diversidad de

conocimientos y saberes socialmente relevantes dentro de los cuales se encuentran las ciencias y las tecnologías, pero también los saberes humanísticos y comunitarios. En términos de León Olivé:

En una sociedad de conocimientos sus miembros a) tienen la capacidad de apropiarse conocimientos disponibles en cualquier parte del mundo, b) pueden aprovechar de la mejor manera los conocimientos de valor universal producidos históricamente, incluyendo desde luego los conocimientos científicos y tecnológicos, pero también otros conocimientos tradicionales y locales ... c) pueden generar por ellos mismos los conocimientos que les hagan falta para comprender sus problemas ... para resolverlos efectivamente"

Por su parte Boaventura de Sousa Santos promueve desde una epistemología del Sur global una ecología de saberes en el que coexisten y se complementan las ciencias y las tecnologías con los conocimientos y sabidurías tradicionales de los pueblos originarios, con el fin de confrontar el paradigma capitalista hegemónico de la triple hélice que establece una desigual distribución del conocimiento científico y tecnológico tanto en el plano internacional como al interior de cada país, que reproduce relaciones de dependencia y subordinación externas e internas. Al respecto señala Santos: "Sin embargo, la lucha por la justicia cognitiva no tendrá éxito si se sustenta únicamente en la idea de una distribución más equilibrada del conocimiento científico...este conocimiento tiene límites intrínsecos... para reconocer formas alternativas de conocimiento y de interconectarse con ellas en términos de igualdad."

Pablo González Casanova propone un nuevo paradigma epistémico y político apoyado en las culturas indígenas que supere y reemplace al paradigma dominante desde inicios de la Modernidad colonial hasta el neocolonialismo del presente, en el que las ciencias y la tecnología han servido primordialmente para potenciar las relaciones de explotación y dominación, sobre todo en los países periféricos. Esta función de la ciencia y la tecnología se ha agravado exponencialmente con el surgimiento y desarrollo de las tecnociencias, las nuevas ciencias de la complejidad y los sistemas autorregulados, que han sido determinante para la expansión globalizante del capitalismo, el neocolonialismo y el imperialismo.

En suma se trata de impulsar un nuevo paradigma cognoscitivo pluralista, autónomo, intercultural y democrático que integre las ciencias y tecnologías modernas con los conocimientos y sabidurías tradicionales, principalmente de las pueblos y comunidades indígenas que han probado su capacidad para resistir a la marginación y explotación del capitalismo externo y el colonialismo interno y frenar sus devastadoras consecuencias en el medio ambiente. En términos de Francois Houtart el nuevo paradigma debe: "Dar a todos los saberes, todas las culturas, las filosofías, las espiritualidades la posibilidad de contribuir al bien común de la humanidad". Todos estos saberes y conocimientos diversos pueden concurrir en un diálogo intercultural bajo un principio de equidad epistémica para la solución de problemas espe-

cíficos de las comunidades. Boaventura de Souza Santos ha llamado a este diálogo entre diversas culturas “hermenéutica diatópica” que genera un nuevo paradigma del conocimientos que denomina “ecología de saberes”.

Tanto el principio de *equidad epistémica* como la *ecología de saberes* combaten núcleo principal del modelo capitalista hegemónico de ciencia y tecnología que se asumen como los únicos conocimientos racionales y objetivos que deben ser el fundamento del poder político en detrimento del sentido común de los pueblos, de sus saberes que redundan al final de cuentas en profundas injusticias sociales y en su exclusión en la vida democrática.

CONCLUSIONES

Un nuevo paradigma civilizatorio: Pluralismo y equidad cognoscitiva, autonomía, cooperación comunitaria y democracia republicana.

El paradigma cognoscitivo intercultural, pluralista y público que hemos delineado a partir de los autores referidos, se construye y desarrolla desde las comunidades locales que pueden articularse de abajo hacia arriba. Se trata de una red semejante a las comunidades y municipios autónomos de los caracoles zapatistas. Los “caracoles” es una estrategia de construcción de redes de municipios autónomos que conforman verdaderas confederaciones democráticas y republicanas con pleno respeto a las libertades y derechos individuales y colectivos de cada municipio, de cada pueblo. Esta estrategia constituye una alter-

nativa al modelo liberal reduccionista de democracia que se ha tratado de imponer a nivel global en detrimento del reconocimiento y autonomía de la diversidad de pueblos y comunidades indígenas

De hecho hay una interdependencia entre autonomía cognoscitiva y autonomía política de las comunidades y pueblos, pues se requieren y refuerzan recíprocamente. Esta interdependencia entre lo cognoscitivo y lo político se manifiesta a nivel nacional en los procesos de independencia de los países latinoamericanos. Como lo han mostrado Luis Villoro, Pablo González Casanova y su maestro José Gaos, la independencia intelectual forjada por los humanistas criollos del siglo XVIII precursa la independencia política de principios del siglo XX. Esta misma relación la señalan ambos filósofos y comandantes zapatistas en el proceso emancipación de los pueblos indígenas de hoy. González Casanova, por ejemplo, señala enfáticamente: “Acabar con los últimos vestigios de colonialismo intelectual —con disfraz conservador o revolucionario— e intentar un análisis de las relaciones entre la estructura política y la estructura social con categorías propias de los países subdesarrollados es de vital importancia...”. La superación del colonialismo intelectual, incluyendo la dependencia científica tecnológica, es una condición necesaria para superar el colonialismo interno en su complejidad social, política y económica.

Luis Villoro coincide con esta tesis. La autonomía de pensamiento de los pueblos indígenas es el fun-

damento de su autonomía política. Son ellos los que deben juzgar sobre sus propias culturas y sus formas de vida la manera en cómo deben desarrollarlas y las vías de su inserción en el estado nacional: "La verdadera liberación del indio es reconocerlo como sujeto, en cuyas manos está su propia suerte [...] Ser sujeto pleno es ser autónomo. El "problema" indígena sólo tiene una solución definitiva: el reconocimiento de la autonomía de los pueblos indios." La autonomía de los pueblos indígenas para pensar y decidir por sí mismos sobre su destino histórico como pueblos es inseparable de la autonomía política, esto es, de su capacidad de negociar y pactar con el estado nacional su derecho a gobernarse a sí mismos: "Autonomía, no es para ellos [los indígenas] soberanía. Lo que plantean es su derecho a pactar con el Estado las condiciones que permitan su sobrevivencia y desarrollo como pueblos, dentro de un Estado multicultural."

Desde esta perspectiva de las autonomías, los pueblos indígenas de México han planteado un alternativa a la democracia liberal que centraliza el poder en las instituciones federales que imponen sus políticas de arriba hacia abajo, reproduciendo las relaciones de dominación del colonialismo interno. Esta democracia de las autonomías indígenas la denomina Villoro "democracia consensual", porque está basada en el diálogo plural y razonable entre todos los miembros de la comunidad para generar acuerdos que se convierten en decisiones y acciones políticas: "ninguna decisión se toma

sin un acuerdo colectivo [...], ninguno queda excluido de ser atendido, todos quedan igualmente obligados a tareas comunes. El consenso manifiesta la solidaridad entre todos". Se trata de una democracia participativa. Deliberativa y republicana en la que el poder se difunde en toda la comunidad. Luis Villoro ve en el actual movimiento indígena una coyuntura y una esperanza histórica excepcional, para México y las naciones latinoamericanas, para construir una sociedad no excluyente, una nación multicultural y un estado verdaderamente democrático que termine con el centralismo del colonialismo interno que impone políticas educativas, de desarrollo social y bienestar social, incluyendo las políticas de salud y las campañas contra la pandemia refuerzan estas relaciones de dominación sobre las comunidades si no se adecuan a las autonomías locales con perspectiva intercultural. Y lo mismo sucederá con las políticas de reactivación económica y de bienestar social de la pospandemia.

En el contexto de la actual pandemia, no obstante la situación de marginación, explotación, vulnerabilidad y menosprecio, los pueblos indígenas y sus descendientes que constituyen en términos de Bonfil Batalla el "México profundo", las comunidades indígenas que han demostrado su capacidad de resiliencia ante la emergencia epidémica, como lo han hecho durante siglos, ofrecen sabidurías, conocimientos y prácticas de gran valor para poner en marcha estrategias contra la pandemia y sus graves consecuencias sociales:

En un mundo caracterizado por intenso desarrollo tecnológico, las comunidades indígenas han reafirmado la relevancia y utilidad de las prácticas basadas en el espíritu colectivo, la solidaridad y la fortaleza de las tradiciones y conocimientos ancestrales. Estas acciones, no solo han respondido a las emergencias del momento sino que, en muchos casos, anuncian posibilidades ciertas de futuro para el diseño y ejecución de alternativas de servicios básicos, productivas, sociales y organizativas en un mundo que ya no habrá de ser el mismo luego de que pasen los momentos más difíciles provocados por la pandemia.

Desde hace tiempo grandes humanistas indianistas como Miguel León Portilla demandan del Estado Mexicano no sólo justicia, sino también racionalidad suficiente para valorar, respetar y recuperar la amplia sabiduría de los pueblos originarios para beneficio de todo el país:

En el autorreconocimiento de la pluralidad cultural y lingüística, México encontrará un manantial de recursos: otras formas de concebir al mundo y de actuar sabiamente sobre él -antes no tomadas en cuenta. Podrá así renovar su proyecto como nación y hacer frente a los embates del exterior, dirigidos a imponer la más globalizante de todas las globalizaciones que hasta ahora se han visto. Nuestro país se reconciliará a la postre consigo mismo al asumirse como lo que realmente es, integrado por mujeres y hombre de distintas lenguas y culturas y sustentado en lo que es su raíz más honda: el legado de los pueblos originarios, con la presencia enriquecedora de sus descendientes, los indígenas contemporáneos...

En esta grave crisis global, más que nunca es urgente terminar con el colonialismo externo e interno basado en el capitalismo, el autoritarismo epistémico y político que ha predominado en México y en el mundo desde hace 500 años y que han resistido las comunidades y pueblos

indígenas gracias a que han logrado preservar sus sabidurías y formas de vida social. El núcleo central de éstas sabidurías indígenas en México, América Latina, Asia y África es precisamente una visión del mundo basada en la cooperación comunitaria, no en la competencia individual; en la solidaridad y bien común, no en la explotación y beneficio particular; en la armonía con la naturaleza, no en su explotación y destrucción.

Persistir en el menosprecio y exclusión de las cosmovisiones, sabidurías y formas de vida de las comunidades indígenas que han sufrido y resistido hasta el extremo la deprecación del paradigma económico, cognoscitivo y político de la civilización moderna, no sólo es una profunda injusticia cognoscitiva y social, sino también es una obcecación irracional que perjudica a México, a todas las naciones y a la humanidad en su conjunto en una de las situaciones más críticas de nuestra historia mundial.

NOTAS BIBLIOGRÁFICAS

<https://ourworldindata.org/excess-mortality-covid>

Los pueblos indígenas ante la pandemia del COVID-19. Primer informe regional, abril 2020,

FILAC Y FIAY, La Paz Bolivia, p.9.

Loc. Cit.

Ibidem, p.9.

Ibidem, p. 22

ONU, Consejo de Derechos Humanos, Mecanismo de Expertos de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas (MEDPI), *Declaración: COVID-19 un desafío más para los Pueblos Indígenas*, 6 de abril de 2020 p.14

Abril Violeta Muñoz-Torres, Enrique Bravo-García², Carlos Magis-Rodríguez, "Letalidad por COVID-19 en la población indígena de México" en *Boletín sobre COVID-19. Salud Pública y Epidemiología* Facultad de Medicina de la UNAM, Volumen 1, n° 5, 22 de junio de 2020, p.9

Cfr. *Los pueblos indígenas ante la pandemia del COVID-19. III informe regional*, septiembre 2020,

FILAC Y FIAAY, La Paz Bolivia, p. 29.

Los pueblos indígenas ante la pandemia del COVID-19. Segundo informe regional, Junio 2020, FILAC Y FIAAY, La Paz Bolivia, p.54

El informe reporta que en el municipio oaxaqueño de Huautla de Jiménez, gobernado autónomamente por usos y costumbre para el mes de agosto se había logrado evitar contagio alguno, mientras que en el municipio vecino de "Talea de Castro, gobernado con el sistema de partidos políticos para el 5 de agosto se habían reportado 30 casos positivos, 3 defunciones y 6 sospechosos sin confirmar", con ocupación del 100% de las camas y ventiladores del hospital local. Ibidem, p. 64.

Ibidem, p. 82

Los pueblos indígenas ante la pandemia del COVID-19. Primer informe regional, abril 2020,

FILAC Y FIAAY, La Paz Bolivia, p.76

<https://ourworldindata.org/covid-vaccinations>

Los pueblos indígenas ante la pandemia del COVID-19. Tercer informe regional, septiembre 2020,

FILAC Y FIAAY, La Paz Bolivia, p.22

Jürgen Habermas, *Toward a rational society. Student protest, science and politics*, Boston, Beacon Press, 1971, p. 85

León Olivé, *Multiculturalismo y derechos humanos*, México, Fontamara, 2014, pp 71-72.

Boaventura de Souza Santos, *La re-fundación del estado en América Latina. Perspectivas desde una epistemología del sur*, México Siglo XXI editores, Universidad de los Andes, Siglo del hombre, 2010, p. 51.

"El triunfo global del capitalismo es en gran medida atribuible al desarrollo de las tecnociencias y las ciencias de la complejidad" Pablo González Casanova, *Las nuevas ciencias y las humanidades. De la academia a la política*, Anthropos/Instituto de Investigaciones Sociales-UNAM, 2004, p. 286).

Ibidem, p. 65

Pablo González Casanova "Los caracoles zapatistas: redes de resistencia y autonomía" en *id.*, *De la sociología del poder a la sociología de la explotación. Pensar América latina en el siglo XXI*, CLACSO, Bogotá, 2009, p. 349.

Cfr. Ambrosio Velasco Gómez, La persistencia del humanismo republicano en la formación y transformación de la nación y el Estado en México, UNAM, 2009.

Pablo González Casanova, *La democracia en México*, Ediciones Era, México, 2005, p. 19.

Luis Villoro, *Estado plural, pluralidad de culturas*, Paidós/Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1998, p. 79.

Ibid., p. 95.

Ibid., p. 120.

Los pueblos indígenas ante la pandemia del COVID-19. Primer informe regional, abril 2020,

FILAC Y FIAAY, La Paz Bolivia, p.76

Miguel León portilla, "Autonomía y otras demandas indígenas" en *Obras de Miguel León Portilla, Tomo Pueblos indígenas de México: Autonomía y diferencia cultural*, México, Universidad nacional autónoma de México - El Colegio Nacional, 2003, p.